



HISTORIA

Urología Clínica, boletín del servicio de Urología del Dr. Sánchez Covisa del Hospital Provincial de Madrid, editado entre 1928 y 1936

M. Pérez-Albacete* y A. Saiz

Urólogos senior, Oficina de Historia, Asociación Española de Urología

Recibido el 25 de julio de 2011; aceptado el 13 de septiembre de 2011
Accesible en línea el 16 de diciembre de 2011

PALABRAS CLAVE

Historia de la Urología;
Hospital Provincial de Madrid;
Dr. Isidro Sánchez Covisa;
Urología española

Resumen

Objetivo: Dar a conocer la gran labor urológica realizada por Sánchez Covisa, tercer jefe del Servicio de Urología del Hospital Provincial de Madrid, que a partir de 1928 consiguió transformarlo y convertirlo en posiblemente el más destacado de España en ese momento, equiparable al de los mejores hospitales del extranjero.

Material y métodos: Analizamos el contenido de la publicación *Urología Clínica*, que recoge los cambios introducidos y el trabajo llevado a cabo en dicho Servicio entre 1928 y 1936, reflejados en una cuidadosa estadística anual de la asistencia, de las operaciones y de la mortalidad, además de los artículos publicados por los miembros del Servicio junto con una breve reseña biográfica de cada uno.

Resultados: En 1914 accedió a la jefatura del Servicio y, tras 14 años, consiguió vencer todos los obstáculos y lograr la ampliación y modernización de sus quirófanos, salas de hospitalización y medios de exploración. En 1931, una vez ultimados los cambios, inició una gran actividad clínica y científica y constituyó una de las principales escuelas urológicas de la primera mitad del siglo XX en nuestro país.

Conclusiones: El prestigio que alcanzó la Unidad de Urología del Hospital Provincial de Madrid atrajo pacientes de toda España, muchos de ellos ya tratados u operados en su lugar de origen, lo que ocasionaba que la patología fuera complicada, obteniendo unos aceptables resultados; la calidad y honestidad de su exposición lo hacen merecedor del calificativo asignado. Los trabajos en general son meras revisiones y, en la exposición de casos clínicos, destacan los relativos a la cirugía derivatriz ureterointestinal.

© 2011 AEU. Publicado por Elsevier España, S.L. Todos los derechos reservados.

* Autor para correspondencia.

Correo electrónico: mariano.perez2@carm.es (M. Pérez-Albacete).

KEYWORDS

History of Urology;
Hospital Provincial of
Madrid;
Dr. Isidro Sánchez
Covisa;
Spanish Urology

Urología Clínica, bulletin of the Urology Service of Dr. Sánchez Covisa of the Hospital Provincial of Madrid, edited between 1928 and 1936

Abstract

Objective: Make known the important urological work of Sanchez Covisa, third chief of the Urology Service of the Hospital Provincial de Madrid, who beginning in 1928 was able to transform and convert it into possibly the more outstanding one of its time in Spain, comparable to the best hospitals in foreign countries.

Material and methods: We have analyzed the contents of the publication *Urología Clínica*, that collect the changes introduced and the work carried out in said service between 1928 and 1936, reflected in a careful yearly statistics on the care, operations and mortality in addition to the articles published by the members of the Service together with a short bibliographic review of each one.

Results: In 1914, he became chief of the Service, and after 14 years, was able to overcome all the obstacles and to extend and modernize the surgery rooms, hospitalization wards and examination resources. In 1931, once the changes were made, he began important clinical and scientific activity, and constituted one of the principal urological schools of the first half of the XXth century in our country.

Conclusions: The prestige reached by the Urology Unit of the Hospital Provincial of Madrid attracted patients from all over Spain, many of them treated or operated on in their place of origin. This explains why the condition was complicated with some acceptable results. The quality and honesty of the Urology unit justify its qualification. The works in general are mere reviews and those regarding surgery of the uretero-intestinal shunt stand out.

© 2011 AEU. Published by Elsevier España, S.L. All rights reserved.

Introducción

El Hospital General de Madrid se fundó en 1587 por decisión de Felipe II y con la autorización del Papa Pío V, de la agrupación de varios pequeños establecimientos sanitarios y hospitales diseminados por la Villa y Corte. Quedaron concentrados, en un principio, en el Hospital de Santa Catalina, al que se denominó Hospital General de Nuestra Señora de la Encarnación y San Roque, situado frente al actual palacio de las Cortes. En 1596, por orden de Felipe III, se trasladó al llamado Albergue de Mendigos, edificado en el atochar de la zona sur de la ciudad. En 1603 Fernando VI mandó construir un nuevo Hospital General al final de la calle de Atocha que, iniciado en 1758, se inauguró sin terminar en 1781 durante el reinado de Carlos III. Aprobó Fernando VI la creación del primer Colegio de Cirugía de España, el Real de San Fernando, de muy corta vida, que se ubicó en el Hospital General; más adelante, en 1787, se estableció en sus bajos el Real Colegio de Cirugía de San Carlos.

Desde 1849 el centro estaba regido y administrado por la Diputación Provincial y tomó el nombre de Hospital Provincial. Fue el segundo nosocomio del país en contar con un Servicio de Urología, gracias al médico y diputado provincial Dr. Pulido Fernández, quien con su Reglamento del Cuerpo Médico-Farmacéutico de la Beneficencia de los Hospitales Provinciales de Madrid, aprobado el 15 de julio de 1889, logró la disgregación de la Cirugía General con la separación de las diferentes ramas de especialidades quirúrgicas, entre las que se encontraba la de vías urinarias. Facilitó también el que se otorgara capacidad docente a estos centros, así como la concesión del título de especialista a los médicos allí adiestrados¹⁻³.

El primer encargado para desempeñar la asistencia genitourinaria fue Alfredo Rodríguez Viforcós (Aravaca [Madrid], 1854-1903). Había estudiado Medicina en el Colegio de San Carlos, donde se licenció en 1875 y, en 1882, tras obtener plaza de cirujano por oposición en el Hospital, fue destinado a la atención de los pacientes de «afecciones del aparato urinario», por su interés o especial dedicación a esta patología. Destacó por su habilidad quirúrgica y fue nombrado jefe del Servicio tras su creación en 1889. A su fallecimiento le sucedió al frente del mismo en 1904 Antonio Bravo Piqueras (Madrid, 1856-1914), quien ingresó en el centro por oposición en 1880. Excelente clínico y experimentado operador, entregado por entero a su profesión, sobresalió en el tratamiento de las heridas por asta de toro. Fue uno de los fundadores de la Asociación Española de Urología⁴.

Isidro Sánchez Covisa fue el tercer jefe del Servicio de Urología del Hospital Provincial, en el que llevó a cabo una gran labor urológica entre 1914 y 1936. A partir de 1928 consiguió transformarlo y convertirlo en el considerado como el mejor de España en ese momento. Publicó *Urología Clínica*, revista en la que, además de los artículos científicos, expone con meticulosidad los cambios introducidos en el Servicio y el trabajo realizado, con una cuidadosa estadística anual de la asistencia prestada, de las operaciones y de la mortalidad.

Material y métodos

Analizamos la publicación *Urología Clínica*, subtitulada «Boletín del servicio de Vías Urinarias del Dr. Isidro Sánchez Covisa», editada en la imprenta del Ministerio de Marina, de Madrid, y que después de una exhaustiva búsqueda únicamente la hemos podido localizar en la biblioteca de la



Figura 1 Dr. D. Isidro Sánchez Covisa.

Fundación Puigver, de Barcelona. Su pretensión era que la aparición fuese anual, pero las posibilidades económicas no lo permitieron.

El primer ejemplar del que disponemos, que lleva el número 2, apareció en 1931 e incluye los datos estadísticos correspondientes a las actividades de los cursos de 1928-1929 y 1929-1930, con 18 artículos científicos. El número 3, de 1933, concerniente a los cursos 1930-1931 y 1931-1932, tiene 19 artículos. El último es el número 1 del volumen segundo, de 1936, y comprende la actividad de los años 1933, 1934 y 1935, con 33 trabajos. Añadimos una breve reseña biográfica de los médicos del Servicio.

Resultado

Isidro Sánchez Covisa (Huete [Cuenca], 1879 - Madrid, 1944) (fig. 1), formado en Urología en el mismo centro con Bravo Piqueras, amplió su preparación posteriormente en el Hospital Necker de París y en Londres. Accedió por concurso oposición al Hospital, en 1907, con plaza en la consulta de vías urinarias, donde desarrolló toda su carrera. Se hizo cargo de la jefatura del Servicio en 1914, comenzó una gran labor tanto clínica como quirúrgica que incluía estudios diversos, ayudado por un excelente equipo de colaboradores, y creó también una escuela de formación en la especialidad. La necesidad de disponer de mejores medios y condiciones para atender a los pacientes le llevó, finalmente, a efectuar una completa remodelación del Servicio⁵.

Publicó *Urología Clínica* (fig. 2) con la idea de mantener una relación científica con todos los compañeros que se habían especializado o que habían perfeccionado sus conocimientos urológicos con él, con los que una vez dispersos por diferentes lugares, desea mantener contacto con la finalidad de refrescarles lo enseñado y de tenerlos al corriente de los continuos adelantos urológicos que se producen. Solicita a su vez un trato recíproco, espera recibir colaboraciones que muestren el trabajo y las experiencias urológicas que tienen, tan diferentes en las zonas rurales de las de un gran hospital y, de este modo, fomentar el contacto y la unión entre todos ellos.

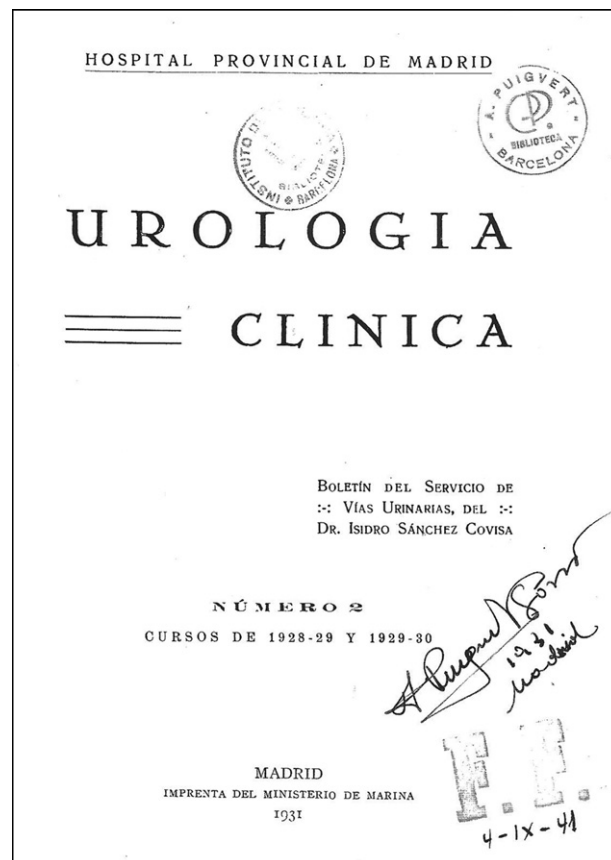


Figura 2 Portada de la publicación *Urología Clínica*.

Una vez finalizadas las obras, el Servicio es inaugurado en 1932 y describe en el «Boletín» la notable conversión que ha sufrido (fig. 3), que permite realizar toda clase de investigaciones, tanto diagnósticas como exploratorias, y las prácticas terapéuticas precisas para un tratamiento correcto y eficaz de los enfermos. Explica la distribución de los recintos de que consta, los destinados a las endoscopias (fig. 4), uno para hombres y otro para mujeres, un gabinete radiográfico, un despacho de Anatomía Patológica y otro para el montaje de las piezas del museo, situado en otra estancia adjunta; un laboratorio químico-bacteriológico en

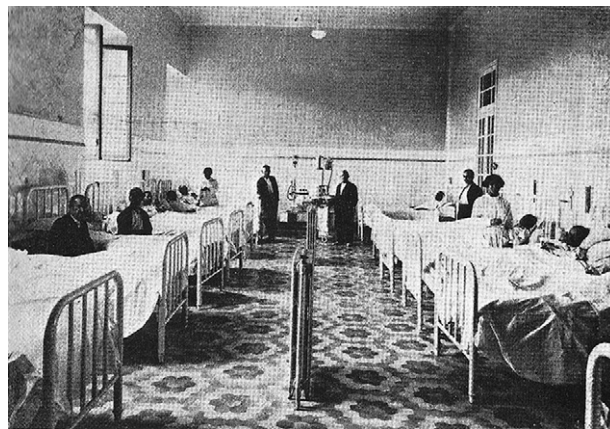


Figura 3 Aspecto original de la sala de hombres antes de la remodelación.

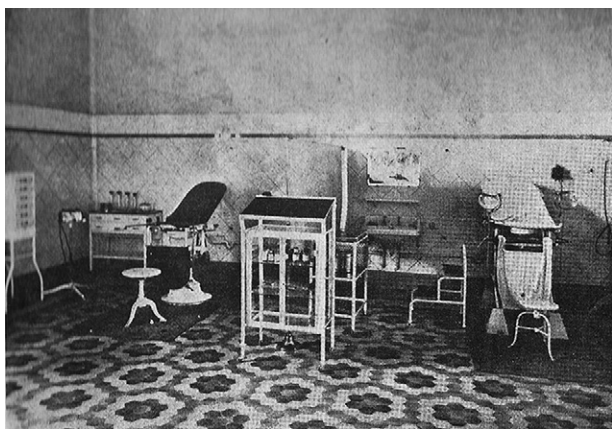


Figura 4 Sala de endoscopia.

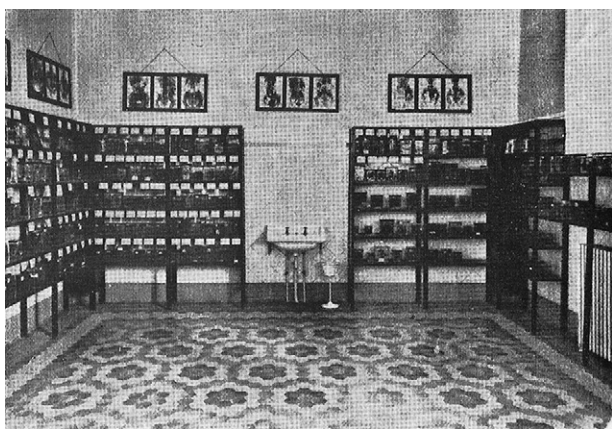


Figura 5 Cuarto de ficheros y archivo.

donde se efectúan diariamente todas las determinaciones analíticas urinarias y de la función renal, y que cuenta con una estufa de cultivo de regulación eléctrica y con un microscopio Zeiss binocular, en otro local se encuentra el archivo de historias y los ficheros clasificadores (fig. 5) y, por último, el departamento quirúrgico con dos piezas, una aséptica (fig. 6) y otra séptica.

Prosigue con la organización de las dos salas de hospitalización, la de mujeres, con 20 camas y 4 de niños, y la de

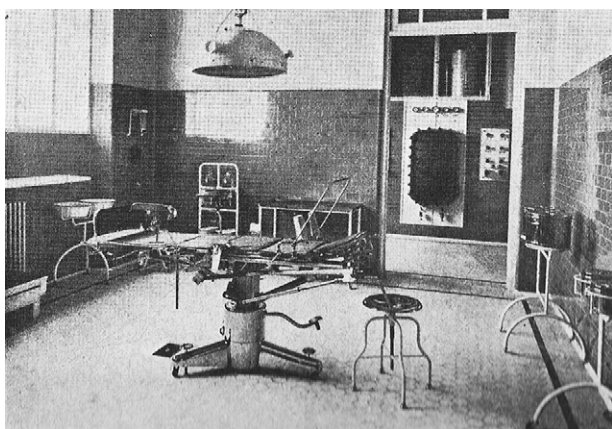


Figura 6 Quirófano aséptico.

hombres con 35; esta última la divide longitudinalmente por la mitad mediante un tabique de 1,80 m de altura y por cuyo interior discurren los cables eléctricos y de teléfono, y donde labra una especie de hornacina con puertas de cristal para ubicar el recipiente o frasco de la orina «[...] que permite observar el aspecto y cantidad de ésta, mediante una simple ojeada a través de su puerta transparente [...]»; por dentro, y a todo lo largo de esta pared, corre un conducto de ventilación para evitar desagradables olores. Dispone, a ambos lados del muro y cada 4 metros, de mamparas de separación, en cuyos laterales sitúa los lechos adosados y opuestos por sus cabeceras a un lado y otro del tabique, en el que empostra, además, un armario metálico junto a cada cama. De este modo establece una apropiada distancia entre ellas, lo que facilita un cómodo acceso y proporciona un cierto aislamiento. Instala, además, tres habitaciones separadas para los pacientes de pago y habilita una estancia como comedor, con mesas independientes para 4 personas, utilizada también como espacio de recreo.

Nos expone la estadística del trabajo llevado a cabo en el Servicio en el trienio 1928-1930, que incluyó exploraciones, determinaciones analíticas y tratamientos urológicos diversos con un número total de 37.710. La operatoria de ese periodo fue de 58 nefrectomías, 4 nefrostomías y 106 actuaciones sobre el uréter, con una mortalidad del 12,3%. Sobre la vejiga practican 65 intervenciones, todas ellas tallas hipogástricas por varias indicaciones y con una mortalidad del 21,5%. Sobre la próstata realizaron la prostatectomía hipogástrica en 16 casos en un tiempo y en 33 en dos, y por cáncer una por vía perineal; la mortalidad fue del 8%. Del resto de procesos sobre la uretra efectuaron 113 actuaciones con 5 casos de fallecimiento por septicemia, sobre el pene y los testículos 61 y sobre el escroto y la vagina 51. En resumen, de un total de 445 operaciones la mortalidad global fue del 8,3%.

La estadística de los años 1931 y 1932 corresponde a 1.830 enfermos, con un total de 8.700 exploraciones y determinaciones varias. La quirúrgica decae debido a las obras y a no poder incluir la totalidad de los casos por incompletos —suman en total 352— con una mortalidad del 5,68%.

En 1930 el cirujano jefe, Isidro Sánchez Covisa, firma 19 trabajos y era quien efectuaba la mayor parte de las operaciones quirúrgicas. Contaba con un excelente equipo de colaboradores. Entre ellos destacaba el médico interno Luis Resel Maceira (Madrid, 1908-1988), que cursó sus estudios en el Colegio de San Carlos, donde se licenció en 1931. Era responsable de la cirugía los lunes. Posteriormente fue profesor encargado de la cátedra de Anatomía y adjunto de la de Urología, en la Facultad de Medicina de la Universidad Complutense. En 1953 obtuvo por oposición plaza de médico de la Beneficencia Provincial y ejerció como especialista en la Seguridad Social⁴. Escribe un artículo.

Destacaron varios médicos agregados externos. Agustín Hidalgo y Fernández Caro (Santa Olaya [Toledo], 1903 - Madrid, 1975), licenciado en Madrid en 1927, inició su especialización en el Servicio, donde prolongó su estancia y pasaba la consulta en donde hizo su memoria de doctorado «La reserva alcalina en la práctica urológica». En 1955 fue profesor adjunto de Urología de la Universidad de Madrid⁴ y secretario de actas de la Junta Directiva de la AEU en 1932. Se trataba de un autor muy prolífico, con dieciséis

estudios. Luis Angulo Pastor (Burgos, 1906-1990), licenciado en 1929 y formado en el Hospital Provincial de Madrid, continuó en él con el cometido de hacer la cistoscopia de mujeres. Se recogen 5 artículos. Joaquín Sánchez Covisa (Huate [Cuenca], 1884 - Madrid, 1973), licenciado por la Universidad de Madrid en 1907, fue hermano de Isidro, con quien se especializó en Urología. Era también radiólogo, por lo que se encargaba de hacer estas exploraciones. Accedió al cuerpo de Sanidad de la Armada en 1912, donde alcanzó el grado de coronel; ejerció además en el Hospital de la Cruz Roja⁴.

Otros médicos asistentes también merecen mención especial. Tomás de la Maza Saavedra (La Habana [Cuba], 1896 - Madrid, 1960) se licenció en la Universidad de Madrid en 1919 y colaboraba en la cistoscopia de hombres. Fue jefe del Servicio de Urología del Instituto de Patología Médica del Dr. Marañón y secretario de actas de la Junta Directiva de la AEU en 1929⁷. Aporta 6 trabajos. Gonzalo Sánchez Romero, licenciado en la Universidad de Madrid en 1929, asistía a la cistoscopia de hombres. Contribuye con 5 artículos. Luis Raposo Montero (A Estrada [Pontevedra], 26 de noviembre de 1911) se licenció en Medicina en 1933 en la Universidad de Santiago de Compostela con la calificación de sobresaliente y premio extraordinario. Marchó a Madrid para preparar su doctorado con el Dr. de la Peña Díaz, quien lo introdujo en la Urología y, decidido a especializarse, ingresó en el Servicio de Sánchez Covisa donde ayudaba en la cistoscopia femenina. Tras un año obtiene una beca y se traslada a Berlín a la clínica quirúrgica del Hospital Virchow. La guerra civil le obligó a regresar a España, combatió como médico y, en 1945, comenzó su ejercicio en Santiago hasta su retiro⁶. Participa con un trabajo. Fernando Lago Olano (Vigo 1908-1995) estudió Medicina en Santiago de Compostela y se licenció en 1934 con premio extraordinario. Decidido a hacer la especialidad urológica entró como médico asistente en el Servicio de Sánchez Covisa, donde realizaba también las cistoscopias de mujeres⁶. José María Lastra y Campes, cubano formado en La Habana, amplió su preparación en España. En el Servicio de Urología estaba a cargo del laboratorio. Fue catedrático de Cirugía en la Universidad de la Habana⁷.

Como alumnos internos numerarios figuran Ramiro Arroyo-López y Ramón Viscasillas, y como alumnos externos Ángel Castro, Luis Antón Salbadie, Juan Ontoneda, Ángel González e Isidro Sánchez Covisa (hijo).

Con la Guerra Civil cesó esta gran tarea y la unidad del Servicio desapareció; por motivos políticos Sánchez Covisa se exilió a Sudamérica, de donde regresó en 1942, pero no pudo incorporarse a su puesto en el hospital y falleció en Madrid en agosto de 1944⁵.

Discusión

Tras 14 años de continua labor, Isidro Sánchez Covisa, hombre de carácter recto y enérgico en sus decisiones, con su habilidad, su gran autoridad, su capacidad de persuasión y de organización logró vencer todos los obstáculos y, aunque el hospital carecía de grandes recursos, pudo comenzar una paulatina transformación del Servicio hasta lograr lo que define como «una completa Unidad Urológica», con la ampliación y modernización de sus quirófanos que

fueron equipados con los mejores medios de exploración, de tal modo que llegó a convertirlo, en 1931, en un centro de trabajo modélico, que según Pulido Martín⁸ e Insausti Cerdón⁹ fue considerado como el de mayor calidad y prestigio de España, equiparable a los mejores del extranjero. Constituyó también una de las principales escuelas de especialización urológica de la primera mitad del siglo xx en nuestro país, a la que acudía multitud de médicos, muchos de ellos hispanoamericanos¹⁰.

El Hospital Provincial era el de mayor cabida de Madrid y acogía pacientes de todas partes, incluidos los rechazados por otros centros, de ahí que la actividad fuese intensa y la cirugía practicada tuviese operaciones difíciles, que el Dr. Sánchez Covisa, con su habilidad quirúrgica, sorteaba con destreza.

En la cincuentena de trabajos escritos se abordaron casos de nefrectomía por tumor y también se hacen consideraciones sobre las neoplasias renales, se presentan series de operaciones sobre litiasis con pielolitomías y abordaje de las ureterales, resolución de casos de hidronefrosis y de fístulas urinarias (ureterales, uretro-rectales, uracales y vaginales). En los casos complicados recurren a la derivación uretero-intestinal por el método de Coffey, analizando su procedimiento y sus indicaciones. También realizan una prostatectomía total por carcinoma con la técnica de Young. Describen procesos infecciosos con resolución de flemones urinarios, de estenosis uretrales y cuadros de incontinencia urinaria, como los artículos más destacados. Se exponen, además, casos clínicos interesantes, de tuberculosis, de hidatidosis y meras revisiones de casuísticas varias, así como el análisis de sus 250 prostatectomías suprapúbicas; aparecen, por último, algunos artículos de investigación sobre pruebas funcionales renales.

En resumen, el prestigio que alcanzó la Unidad de Urología del Hospital Provincial de Madrid hizo que acudiesen enfermos ya tratados u operados en su lugar de origen, por lo que la patología atendida era complicada y la cirugía practicada se encontraba en la línea habitual de los mejores centros de esa época, con un resultado quirúrgico por lo general bueno y una mortalidad que disminuye en los últimos años. La extraordinaria labor llevada a cabo, junto con la calidad y honestidad de su exposición, la hacen merecedora del calificativo otorgado por los compañeros citados.

Conflicto de intereses

Los autores declaran no tener ningún conflicto de intereses.

Agradecimientos

A los bibliotecarios de la Fundación Puigvert, de Barcelona, Sres. Ricard Pellejero y Jordi Beneit, por las facilidades dadas para el estudio de la publicación *Urología Clínica*.

Bibliografía

1. Pulido Fernández A. Memoria sobre reformas de los servicios de los hospitales provinciales de Madrid. Madrid; 1889.
2. Saiz Carrero A. Historia del Hospital General o Provincial de Madrid, cuna de un servicio de Urología centenario. Arch Esp Urol. 2006;59:663-73.

3. Memoria de la Excm. Diputación provincial de Madrid. La labor de seis años 1924-1929.
4. Saiz Carrero At. La Urología en Madrid. Hospital General Universitario Gregorio Marañón. En: Historia Biográfica y Bibliográfica de la Urología Española. Madrid: Edicomplet; 2002.
5. Pérez Albacete M. 100 figuras de la Urología española. Murcia: Impr. San Francisco; 2005.
6. Lancina Martín A. Notas históricas de la urología en Galicia. Betanzos: Lugamo Artes Gráficas; 2005.
7. Álvarez Sierra J. Historia de la Cirugía española. Madrid: Diana artes gráficas; 1961.
8. Pulido Martín A. Recuerdos de un médico. J. Cosano, 1962, Madrid.
9. Insausti Cordón JL. Compendio histórico de la Urología Española y de su Asociación. Ponencia al IV Congreso Iberoamericano y XLVII Español de Urología, Acapulco, septiembre de 1982.
10. Pérez Albacete M. La enseñanza de la Urología en España en la primera mitad del siglo xx. *Urol Integr Invest.* 2002;7:191-8.